

LECCIÓN 10

Para el sábado 05 de septiembre de 2026

TIEMPO TOTAL
30 MINUTOS

PROPOSITO
Identificar las marcas de un ministerio genuino basado en la transformación espiritual, la reconciliación con Dios y la santidad práctica en la vida del creyente.

“EL MINISTERIO CRISTIANO AUTÉNTICO”

TEXTO PARA MEMORIZAR
Estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperados; perseguidos, pero no desamparados; abatidos, pero no destruidos. Llevamos siempre en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo (2 Cor. 4: 8-10).

INTRODUCCIÓN
¿Cuál es la prueba más poderosa que un ministro puede tener de que Dios lo ha llamado al ministerio?

1	2	3	4	5
¿Cuál es la evidencia de la autenticidad del ministerio de Pablo en la iglesia de Corinto?	¿Por qué Dios utiliza vasos de barro frágiles para predicar su evangelio?	¿En qué consiste el mensaje central confiado a los embajadores de Cristo?	¿En las siete exhortaciones, qué imperativos de separación y pureza presenta Pablo para los creyentes reconciliados?	¿Qué tipo de dolor produce un cambio genuino que conduce a salvación?
El poder transformador del Espíritu en la vida de los corintios era la demostración de la autenticidad de su ministerio. (2 Cor. 3: 1-3).	el evangelio es predicado por medio de seres humanos frágiles a fin de que la gloria sea solo para Dios (2 Cor. 4: 7).	Dios ha reconciliado a la humanidad consigo mismo por medio de la muerte expiatoria de su Hijo (2 Cor. 5: 18-19).	No se unan en yugo desigual con los incrédulos [...] Salgan de en medio de ellos [...] Apártense [...] No toquen lo impuro (2 Cor. 6: 17).	Los corintios experimentaron profunda tristeza, pero esta fue un dolor que produjo “un arrepentimiento saludable” para salvación (2 Cor. 7: 10).
Las vidas transformadas son cartas vivientes que testifican el poder del Espíritu, superando cualquier recomendación humana escrita, según nos enseña el texto de 2 Corintios 3: 3.	Nuestras debilidades permiten que el poder divino brille intensamente, recordándonos que Cristo murió para que su vida se manifieste en nosotros (2 Corintios 4: 10).	Como embajadores, rogamos al mundo que acepte la paz con Dios, pues Cristo nos hizo una nueva creación mediante su sacrificio (2 Corintios 5: 17).	La santidad no es esfuerzo propio, sino el resultado del Espíritu Santo morando en nosotros y cumpliendo las promesas divinas de (2 Corintios 6: 16).	El arrepentimiento según Dios trae alegría y consuelo al ministro fiel, restaurando la comunión plena dentro del cuerpo de la iglesia (2 Corintios 7: 9).
¿Qué evidencias de transformación espiritual pueden ver otros en tu propia vida hoy?	¿Cómo te ayuda saber que tu fragilidad humana es el escenario perfecto para el poder de Dios?	¿A quién en tu círculo cercano necesitas llevarle hoy esta palabra de reconciliación y esperanza?	¿De qué “yugos desiguales” o influencias impuras necesitas apartarte para profundizar tu santidad personal?	¿Has experimentado alguna vez esa tristeza piadosa que te impulsó a cambiar de rumbo espiritual?

RESUMEN FINAL

Un ministerio auténtico se valida por vidas cambiadas, se sostiene en la fragilidad humana glorificando a Dios y busca siempre la reconciliación y santidad.

LLAMADO A LA DECISIÓN

Te invito a decidir hoy ser un embajador de la reconciliación, permitiendo que tu vida sea una carta abierta del amor transformador de Cristo.